

## LO TIPOLOGICO: ¿FIN DE UNA MODA?

Roberto Fernández. Profesor-arquitecto y crítico de arquitectura, ex decano de la Facultad de Arquitectura de Mar del Plata, director de la revista *Arquitectura-Sur*. Enseña en Mar del Plata y Buenos Aires

Se publican, algo tardíamente, los resultados de una tesis de 1988, dirigida entonces por Giorgio Grassi, antes teórico «militante» y enjundioso escritor, de los que hay pocos; hoy embarcado en las «mieles» del trabajo del proyecto, alejado, pues, de su antiguo rigor especulativo. El actual prólogo que Grassi hace de este libro ya muestra su mayor «realismo»: «Escapar a la tentación de *sistematizar* al precio que sea», dice en su texto, para luego calificar la «opus» catalana de «estudio desencantado, distanciado... pero paso necesario para la construcción de una *consciente metodología del proyecto*». Sigue Grassi diciendo que el tipo todavía es «operativo», como «promoción de forma, promesa de arquitectura» y fundamento epistemológico de ella, como «pretexto de otro» puesto que «la última palabra no puede ser otra que el propio proyecto».

En esta promoción «in fine», del proyecto, Grassi otorga al escrito de Martí el valor de una construcción didáctica, un recorrido —el menos *personal* posible— a través de soluciones «ejemplares», una «especie de *manual*, el menos *privado* posible».

El texto trabaja cuatro grandes capítulos: Bases filosóficas del concepto de tipo y fundamento epistemológico de la Arquitectura; Estudio de

ejemplos de la experiencia histórica y procesos de permanencia y transformación de los tipos; Análisis tipológico en el marco del pensamiento estructuralista y por último análisis tipológico de maestros de la arquitectura moderna («para superar la estéril disyuntiva entre historicismo y experimentalismo»).

El primer capítulo es el más «aventurado» en las proposiciones conceptuales sobre el manido término, fundando la justa *oposición entre tipo e historicidad* —entre «análisis tipológico de las permanencias y análisis histórico de los cambios»— y adoptando una aproximación «lingüística», al fundar la esencia del tipo, en *lo sustantivo*. La utilización analógica de la epistemología «objetiva» de Popper y su teoría de los Tres Mundos aventura una similitud entre el Mundo 3 (de los enunciados y teorías de contenidos del pensamiento) con el territorio de los «Tipos», con su grado de «realidad» en cuanto *mundo de lenguaje*.

La especulación avanza todavía en lo que se refiere a la identificación de los Tres Mundos de la Arquitectura (adaptando el esquema popperiano): M1 —de las obras—, M2 —de la actitud mental del arquitecto— y M3 —del corpus disciplinar—. Si para Popper el campo de la Ciencia es el que «deriva» del M3 al M1, y

el campo del Arte, al revés; para Martí, los Mundos de la Arquitectura contienen una «derivativa» del *análisis* –del M1 al M3– y una del *proyecto* –del M3 al M1–.

En el segundo capítulo, además de sistematizarse los diversos aportes «pro-tipologistas» –de la tradición «positivista», desde Blondel y Milizia hasta Guadet y Pevsner, y también del «biologismo» de Buffon a Cuvier– se debate la distinción entre «filogenia biológica» y «filogenia cultural», para fundar la explicación de la «hibridez» y el «mestizaje» que presenta el desarrollo histórico de lo tipológico, una vez más, relativizando los aspectos de los «contenidos» del tipo, exaltando su condición de estructura formal. Factores tales como la *ritualidad* o la *repetición*, tienden a «de-formar» la estructura tipológica, haciendo «fluir» el supuesto rigor lingüístico. El ejemplo clásico de los monasterios sirve para argüir entre las diferencias de las «reglas de los órdenes» y las reglas de la Arquitectura, finalmente establecidas por un constante proceso de redefinición de los «legados tipológicos» de la experiencia histórica. Asimismo, quizá con cierta inocencia perogrullesca, Martí, afirma –junto a aforismos de Grassi– el efecto «de-formativo» del *lugar específico*, respecto del rigor estructural del tipo entendido como prefiguración abstracta.

En el tercer capítulo, se retoma la utilidad de la «analítica» del pensamiento estructuralista, a la vez que se cuestiona la derivación «semiótica» de ese pensamiento –sobre todo en Eco– que tuvo la finalidad de corroer la esencialidad lógico-formal de lo tipológico, recayendo en un neo-funcionalismo, al esta-

blecer una preeminencia de lo «connotativo» en la que el significado se hacía equivaler a función. Por ello, resultará bastante previsible que el discurso de Martí termine apoyándose en el estructuralismo de Piaget, cuyo «relativismo transformativo» será, por cierto, útil a la hora de *diluir* la autonomía formal de lo tipológico estructural.

La sección dedicada a los arquitectos modernos –Mies, Aalto, etc.– resulta un tanto previsible y no hace más que refrescar los aportes historiográficos que exploraron los términos de esa «historicidad» (que no osaba decir su nombre) que impregnó, subrepticamente, muchos de los procedimientos proyectuales modernos. En la línea de las conocidas proposiciones de Rowe, Martí valora una «proyectualidad entendida como transformación consciente de tipos», una «derivación tipológica», con lo cual se concilia y atempera el dogmatismo de la «tendencia», a pesar de correrse el riesgo de que todos los gatos sean pardos.

La aportación de Martí –no casualmente catalán, un territorio «cultural» que supo, en los últimos 30 años, adaptar diversas «boutades» milanesas– sirve para ordenar los diversos discursos, generalmente apasionados, sobre la cuestión del tipo dentro del marco de la arquitectura contemporánea. La revisión emprendida no deja que los efectos teóricos –casi un efecto de *nostalgia* respecto de la última ideología «positiva» de la Arquitectura– empañen el realismo de verificar unos límites precisos en las posibilidades «productivas» del término. El mismo propósito del libro, de rastrear en toda la Historia, incluso en la reciente, la diversa manipulación del concepto, hace que

éste se «naturalice», pierda su valor polémico y aterrice, suavemente, en el campo de las verdades obvias de la Arquitectura. Lejos ya de la fundamentación de «estilo» —o de «tendencia»— este libro honesto en lo intelectual, aun con sus simpatías, tiene el mérito de exponer, acaso entre líneas, el previsible fin de una

moda de pretensión suprahistórica, abatida precisamente en el intento de su validación histórica. (R. F.)

■ CARLOS MARTI ARIS: *Variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en Arquitectura*. Ediciones del Serbal junto a la Demarcación de Barcelona del COACB, Barcelona, 1993. 192 págs. ■

